

JULIO/AGOSTO • VOL 2 • NO 4

Respuesta

artículos en inglés y español

En Busca de Relevancia

*Encontrar su
identidad verdadera*

El Estrés y Su Matrimonio

Influences Morales

Miracle of Miracles

SUMMER Safety Checklist



The kids are out of school, and their days are a non-stop flurry of activity. Here are some tips to help you have an enjoyable summer, while keeping safety in mind.

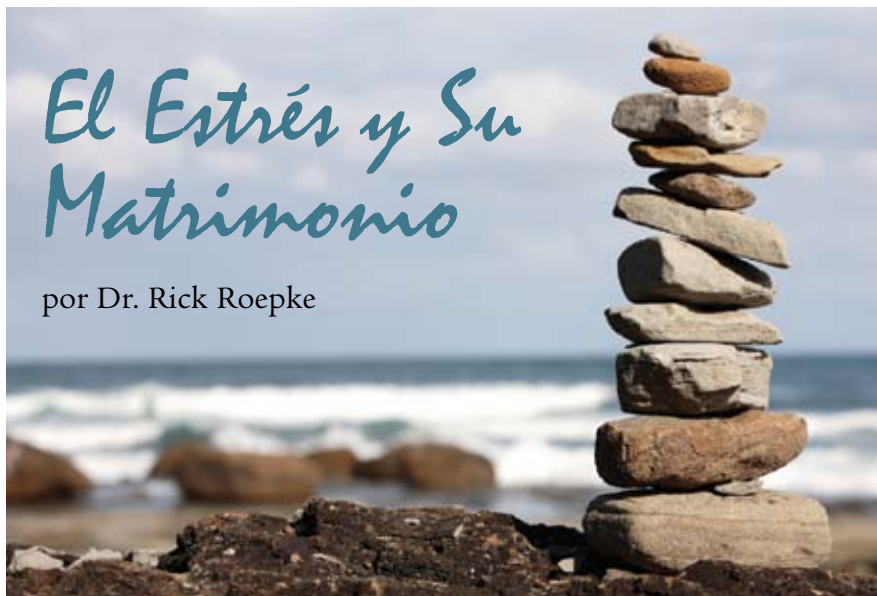
- Pack plenty of water. Dehydration is a major summertime threat.
- Use generous helpings of sunscreen, and take frequent cool-down breaks. Heat takes its toll in more ways than one.
- Make sure your kids utilize the proper safety equipment when biking, skating or skateboarding. Studies have shown that wearing a biking helmet can reduce the risk of head injury by 85%.¹
- Is your home “summer-window” ready? Prevent falls by moving furniture away from windowsills (no need to give the kids a leg-up), and purchase guards that keep windows from opening more than a few inches. The breeze can still get in, but children can’t get out.
- Never swim alone, or in bad weather. Accidents can happen anytime, anywhere.
- Hot weather brings hot-weather-pests into the yards and trees where children are most apt to play. Screen them at the door for chiggers and ticks.
- Drink plenty of ice-cold lemonade! (This may not increase safety, but it just might lift your spirits on a hot and sticky August afternoon!)

For more information on how to keep your family happy and healthy this summer, visit the American Academy of Pediatrics’ website at: <http://www.aap.org>.

1. <http://www.cpsc.gov/cpsc/pub/prerel/prhtml02/02182.html>

El Estrés y Su Matrimonio

por Dr. Rick Roepke



Había una vez un apuesto príncipe y una hermosa princesa que vivían en un país no muy lejano. Se enamoraron, se casaron... y sus expectativas de vivir por siempre felices tuvieron un choque con la realidad. Ahora el Príncipe Azul tiene mal aliento por la mañana y la hermosa doncella no tiene maquillaje puesto cuando se despierta por la mañana. Tienen préstamos estudiantiles que pagar, dos hijos, un perro, movilidad compartida y una hipoteca.

Ambos trabajan a tiempo completo para que les alcance el dinero y así todo hay cuentas que no pueden pagar al final del mes. Hubo momentos en que pasaron horas hablando sobre sus sueños, pero ahora casi no se dirigen la palabra. Pasan más tiempo en actividades que compartiendo tiempo juntos. Las elecciones en su estilo de vida están teniendo un impacto negativo, no solamente en su vida familiar, sino también en su bienestar y su salud física, emocional y espiritual. Ahora esta pareja de cuento de hadas está estresada y sin saber qué hacer ni adónde ir.

La Naturaleza del Estrés

Preferimos pensar que, con todas las presiones a las que debemos hacer frente—los apuros, las incertidumbres y las tensiones diarias con las que nuestras familias tienen que lidiar—la vida debería ser mucho más simple y menos exigente. Ésta es una noción incorrecta. Necesitamos una cierta cantidad de estrés para levantarnos por la mañana y motivarnos a hacer todo lo que podamos en el trabajo o en la escuela. El problema ocurre cuando nuestros niveles de estrés exceden lo que necesitamos, causándonos un daño.

El Dr. Hans Selye, finado fundador del Instituto Internacional del Estrés (*Internacional Institute of Stress*), llegó a la conclusión de que “algunas personas parecen prosperar bajo estrés, pero una sobrecarga puede causar daño a la salud y al bienestar.” El estrés crónico erosiona las áreas físicas, espirituales, emocionales y relacionales de nuestras vidas, robándonos alegría, paz, satisfacción, tiempo, energía, seguridad e intimidad.

El Impacto del Estrés

Las investigaciones muestran que el exceso de estrés se manifiesta en el interior del cuerpo de maneras perjudiciales: enfermedad cardíaca, trastornos digestivos, asma, deterioro de la función inmune, pérdida de la memoria, trastornos del sueño e inclusive ciertos tipos de cáncer. Se ha asociado el aumento de los niveles de cortisol, una sustancia química relacionada con el estrés, con la obesidad.

El efecto del estrés en nuestras emociones es también debilitante. Podemos sentirnos nerviosos, tristes, irritables o incapaces de concentrarnos – todo lo cual altera nuestra sensación de bienestar y la manera como nos relacionamos con los demás. Cuando nos encontramos bajo estrés, tenemos la tendencia a ser bruscos con nuestra pareja, alejándola a la vez que la mente está cada vez más preocupada con lo que nos causa estrés. Si no se controla, tanto el estrés físico como el emocional pueden minar un matrimonio.

Como consejero, he trabajado con un sinnúmero de parejas que se han enfrentado a un tremendo estrés, lo han soportado y lo han superado y sobrevivido. Algunas de estas parejas han perdido hijos como resultado del cáncer u otras tragedias, algunas han perdido su empleo, algunas han soportado el adulterio, mientras que otras simplemente batallan a diario con situaciones estresantes en su vida diaria que pueden ser abrumadoras. He encontrado que las parejas que han sobrevivido la tormenta tenían, o desarrollaron, varias cosas en común. Lo primero fue el compromiso. Estaban dedicadas a Dios, a sus parejas y a sus matrimonios, y al proceso de cambio. En segundo lugar, pusieron sus prioridades en orden. En tercer lugar, se esforzaron en que hubiera franqueza y sinceridad entre ellos. Finalmente,

tomaron responsabilidad de sus contribuciones a los problemas.

La Trampa de los Compromisos Excesivos

Con frecuencia contribuimos al estrés nosotros mismos al comprometernos a cosas que exceden nuestros recursos. Nuestros calendarios tienen un exceso de compromisos. Nuestras finanzas están sobreextendidas, nuestras emociones están agotadas y nuestras relaciones están emocionalmente en bancarrota. Físicamente, nos hace falta dormir más y hacer ejercicio, o podemos excedernos con la comida. Es necesario tener un enfoque proactivo para superar estos problemas.

Una manera de evadir la trampa de los compromisos excesivos es adquirir un calendario familiar y anotar el horario, las actividades y las fechas importantes de cada persona. Trate de eliminar algo del horario cuando añada algo nuevo. Además, programe tiempo personal de inactividad, planeando deliberadamente no hacer nada. El rejuvenecimiento intencional de nuestros corazones y mentes ayuda a mantener el estrés bajo control.

Tenga presente que muchas personas no comprenden por qué es tan importante evitar el comprometerse a demasiadas cosas. Si nos sentimos culpables de decir “no” a una invitación, de negarnos a una solicitud o de no aceptar comprar un artículo, es necesario que determinemos la raíz de ese sentimiento de culpabilidad. ¿Es algo que nos imponemos nosotros mismos o proviene de otras personas? Si el sentimiento de culpabilidad viene de nuestro interior (culpabilidad autoimpuesta), es posible que nos estemos imponiendo estándares poco razonables. Si viene de otra persona, podría ser útil examinar si las expectativas son razonables.

Cómo Superar y Sobrevivir al Estrés


La raíz de nuestro estrés podría ser algo más serio que el comprometernos a demasiadas cosas. Los conflictos no resueltos, las situaciones injustas en el trabajo y una pérdida inexplicada pueden resultar en un estrés insostenible. Estas circunstancias exigen mucho más de nosotros de lo que tenemos para ofrecer. Con frecuencia las personas se encierran en sí mismas durante los períodos de estrés, desconectándose de sus parejas – inclusive de Dios–y, así, perpetuando el ciclo de estrés.

En lugar de elegir aislarnos de los demás, podemos optar por reservar tiempo positivo con nuestras parejas. Esto podría significar establecer ‘tiempo en el sofá,’ durante el cual los dos pueden sentarse y hablar sin distracciones. Para algunos, el hacer ejercicio juntos podría ser una buena opción. También podría ser agradable reunirse con otras parejas. O podrían usar el tiempo que han reservado para estar juntos trabajando juntos en proyectos comunitarios.

Existe un instrumento que tenemos la tendencia a pasar por alto cuando nos encontramos bajo estrés y este instrumento es uno que no es necesario programar. De hecho, es probable que ni siquiera nos demos cuenta de que es una de las maneras más eficaces de combatir los efectos del estrés. Este instrumento es la risa. Las investigaciones han demostrado que la risa no solamente tiene efecto positivo en cada uno de los órganos del cuerpo, sino que también estimula la producción de endorfinas, nuestro elevadores del ánimo y analgésicos naturales. El reírse juntos y el encontrar la gracia en la vida tienen el efecto de unir a las personas. Hacen que extraños se vuelvan

en amigos. Mientras que el estrés nos separa, el reírnos, especialmente mientras estamos sufriendo de estrés, nos acerca a los demás.

Aun más importante, nos es posible darnos cuenta de que Dios puede satisfacer muy bien todas nuestras necesidades. Luego nuestros cuerpos, corazones y espíritus pueden verdaderamente rescatarse de la sobrecarga de estrés. De hecho, Él dijo que vayamos a Él y que le llevemos a Él todas nuestras preocupaciones y ansiedades (estrés) porque Él tiene cuidado de nosotros.¹

Éste es el momento de crear un plan personal para manejar el estrés y los problemas. Tanto los retos como las recompensas de hacer esto promoverán un mejor ambiente para usted y su pareja. El príncipe azul y su hermosa doncella, después de un buen examen de conciencia, se dieron cuenta de que lo que estaban haciendo no estaba dando buenos resultados y que cada uno de ellos estaba desempeñando un papel en el problema. Cada uno tuvo que asumir responsabilidad y realizar ciertos cambios. Lo primero que hicieron fue concentrarse en su relación con Dios, individualmente y como pareja. Asimismo, cada uno hizo del otro una prioridad al concentrarse en su amistad. Asignaron prioridades a sus actividades, concentrándose solamente en aquellas por las que sentían pasión. El crear un presupuesto puso sus gastos bajo control y disminuyó ese estrés en particular. Por último, eligieron no ser víctimas del estrés, y tomar medidas y continuar su compromiso para con Dios, para el uno con el otro y para el proceso de cambio. 

REFERENCIA BÍBLICA: ¹ Pedro 5:7.

El Dr. Rick Roepke es un consejero / consultor en práctica privada en el Instituto Cristiano de la Familia (*Christian Family Institute*) en Bowling Green, Kentucky.



Influencias Morales

por Ronald W. Mitchell

Es triste reconocerlo, pero muchas personas responsables de la influencia de los medios de difusión en nuestra sociedad parecen vivir en una niebla moral. No parecen siquiera entender que los valores de una persona están moldeados por las buenas y malas influencias a las que está expuesta. ¿O es posible que lo entiendan y no obstante exploten los poderosos medios de difusión para promover su agenda capturando las mentes de nuestros jóvenes?

Suministramos a nuestros hijos una dieta de crímenes y violencia por televisión, les proporcionamos acceso total a vídeos y al Internet y luego nos sorprendemos de que pierdan el respeto a la vida y propiedad ajenas. Les mostramos a adultos en tórridas escenas sexuales en televisión y nos maravillamos de que tomen tan a la ligera el sexo y la posibilidad de contraer afecciones transmitidas sexualmente (STD en inglés). Los Centros para el Control de las Enfermedades (Centers for Disease Control) calculan que más de 9 millones de nuevas infecciones

de STD aparecieron en personas de 15 a 24 años de edad en el año 2000.¹ De hecho, los adolescentes corren un mayor riesgo de contraer una STD porque, según indican los informes, hay una mayor probabilidad de que emprendan actividades sexuales con múltiples parejas sin usar condones que cualquier otro grupo de edades. ¿Cómo sorprenderse entonces de que los jóvenes adultos constituyan el grupo más radicalmente afectado en el horizonte de las STD?²

Consideren esto: ¿cuál fue la última vez en que un programa de televisión basado en la realidad les mostró a una persona que sufría la angustia mental, emocional y física de vivir con una STD? Durante la última década, los liberales han tratado de decirnos que los valores no tienen importancia, que son todos comparables, que cada persona determina cuál es el bien y cuál es el mal. ¡Pues yo les digo que están equivocados—absoluta y totalmente equivocados! La naturaleza misma de las cosas hace que algunos valores sean mejores que otros. Algunos va-

lores fortalecen a la sociedad mientras que otros la destruyen. La virtud es mejor que el vicio. La integridad es mejor que el engaño. El honor es mejor que la vergüenza. La lealtad es mejor que la traición. La abnegación es mejor que el egoísmo. La verdad es mejor que la mentira. El coraje es mejor que la cobardía. El perdón es mejor que la venganza. El amor es mejor que el odio. “La justicia engrandece a las naciones,” dicen las sagradas escrituras, “pero el pecado es la decadencia de los pueblos” (Proverbios 14:34).

¿Por qué razón debería un padre o una madre entregar a sus tesoros más preciados, sus hijos e hijas, a influencias excesivamente violentas y moralmente corrompidas? Los medios de difusión, la televisión y las industrias de entretenimiento contribuyen más de lo que creemos a socavar la moralidad de nuestro país. Si bien, por ejemplo, padres buenos y decentes alientan a sus hijos a mantenerse moralmente puros—a preservar su virginidad hasta el casamiento—MTV y los programas de las horas de máxima audiencia glorifican lo sensual y exteriorizan los goces de la promiscuidad.

La televisión tiene la capacidad de traer las mejores y las peores influencias a nuestros hogares. Con mayor frecuencia, sin embargo, la televisión sirve de foro a lo peor que brinda la sociedad. El joven televidente promedio se verá expuesto, este año solo, a 14,000 referencias sexuales, estadística que subraya la revelación de que tres de cada cuatro adolescentes piensan que la televisión justifica la actividad sexual, haciendo “que a los adolescentes les parezca normal tener actividad sexual.”³ Además, los estudios demuestran que los adolescentes que mi-

ran programas sexualmente cargados tienen dos veces más posibilidades de emprender actividades sexuales dentro del año que aquellos que se abstienen de mirar programas provocativos. El contenido televisivo subido de color acelera también las investigaciones de los adolescentes en terrenos más avanzados.⁴

La noción de que la televisión no tiene mucha influencia en los valores inculcados a los niños es absurda. Un programa de MTV tuvo un efecto devastador en dos jóvenes televidentes. Los jovencitos quedaron tan impresionados por una escena en la cual un profesional entrenado en el uso de equipo ignífugo se prendió fuego que luego reprodujeron la escena en ellos mismos con gasolina y fósforos.⁵ Está claro que la televisión tiene una influencia enorme sobre sus espectadores. ¿De no ser así, por qué gastarían una fortuna los comerciantes en un anuncio de treinta segundos para promocionar su mercadería? Si un anuncio de treinta segundos puede cambiar los hábitos de compra de una persona en el supermercado, piensen en lo que puede hacer a la mente de un niño un programa de treinta minutos lleno de obscenidades y conducta inmoral.

La televisión es una de las fuerzas más potentes que se hayan desencadenado sobre la humanidad. Está ayudando a convertir a nuestra sociedad en un páramo moral. Según acota la Coalición Nacional sobre la Violencia en la Televisión, a la edad de 18 años, el norteamericano medio habrá presenciado 200,000 actos de violencia, incluso 40,000 asesinatos.

¿Qué persona en su sano juicio encargaría la formación del carácter de su

(continuado en la p. 13)

En Busca De Relevancia

por Ralph Woerner



nosotros carecemos de sentido en nuestras vidas es que lo buscamos en lugares equivocados. No puede encontrarse en la popularidad, la fama o el estrellato, ni puede tampoco encontrarse en el atractivo físico, el placer sensual,

Todos tenemos una intrínseca necesidad de relevancia en nuestras vidas, sea cual sea nuestra edad, raza o religión. Queremos sentirnos amados y apreciados. Queremos saber que tenemos importancia. Este deseo vehemente no es algo que se ha ido desarrollando gradualmente. Hemos nacido con él. Ha estado vibrando desde nuestra infancia.

Nuestro deseo de relevancia puede satisfacerse en cierto modo con las relaciones que tenemos con nuestros padres, nuestras familias y nuestros amigos. Puede también aliviarse con nuestra vocación—con las cosas que ejecutamos en el trabajo o con algún servicio que llevamos a cabo. Pero la relevancia en el más hondo nivel de nuestro ser puede lograrse sólo con una relación estrecha y de amor con Dios. Al crear al hombre, Dios lo hizo según Su imagen y creó a Adán y lo puso en el Jardín de Edén como expresión activa de Su amor. Entre todas las criaturas de Dios, sólo el hombre fue capaz de llegar a una comunión tan íntima con Dios, su Creador.

Popularidad, Fama y Estrellato

El motivo por el cual tantos de

el estatus social o la riqueza.

Es posible que ser puntero en la vida conlleve una sensación de júbilo, pero eso no proporcionará una relevancia duradera. Cuando se acalla el aplauso vuelve la soledad. Al final del día, cuando se atenúan las luces y se dispersan las muchedumbres, necesitamos algo que trascienda nuestros placeres momentáneos.

El Placer Personal y la Aprobación de los Demás

Con frecuencia, la gente trata de satisfacer este apetito con varios tipos de placeres—alcohol, drogas, sexo, etc. Los adolescentes son especialmente propensos a esto. Beben cuando no desean realmente beber, o tienen relaciones sexuales y participan en actividades dudosas para lograr la aprobación de sus pares.

Al ser criaturas sociales, tendemos a valorarnos sobre la base de la opinión de los demás. Haremos casi cualquier cosa para asegurarnos su aceptación. Nada nos parece peor que la soledad o el rechazo.

Pero la sensación de importancia que brinda la aprobación de los pares es transitoria y superficial. A lo sumo

mitigará el vacío que sentimos, si bien dejando siempre un gran vacío que llenar. Depender de que los demás llenen este vacío lleva rápidamente a una forma aterradora de esclavitud emocional. Depender de Dios lleva a la libertad y la alegría. “Si el Hijo os hace libres,” dijo Cristo, “la verdad os librerá” (Juan 8:36).

Riqueza, Condición Social y Éxito

Otra trampa involucra la búsqueda de riquezas y estatus social. Estas cosas pueden masajear las emociones, dando una ilusión de mérito por un breve período. No obstante, tarde o temprano, nuestros corazones clamarán por algo más genuino o duradero que esto.

Entre las personas más solitarias del mundo se cuentan algunas que han llegado a la cumbre. A los ojos de los demás, estas personas deberían ser las más felices del mundo, no obstante, es posible que la vida les parezca vacía y sin sentido. Para ellos nada es suficiente. Si bien lo tienen todo, sienten que no tienen nada.

Atracción Física

Nuestra sociedad nos ha condicionado a creer que la belleza es el elemento más importante en la vida. Es peligroso adoptar este modo de pensar, ya que lleva a la noción de que no ‘tenemos tan buen aspecto como’ o ‘suficientemente buen aspecto.’ Es natural y necesario que nos preocupemos y prestemos atención a nuestra apariencia. Pero hay una tenue línea divisoria entre *cuidado* y *obsesión*, y debemos procurar no cruzarla. Después de todo, Dios nos ve de una forma muy diferente de la forma en que nos vemos a

través de los lentes distorsionados de la sociedad.

Cuando Dios envió a Samuel el profeta a ungir a uno de los hijos de Jessé como futuro rey de Israel, Samuel estaba convencido de que Dios le diría que ungiera a Eliab, el hijo mayor de Jessé. Eliab era alto y bello. Tenía apariencia real. Dios rechazó la elección de Samuel. “El hombre mira la apariencia exterior,” explicó, “pero Dios mira en su corazón...lo que cuenta no es cuán físicamente atractiva es una persona, sino lo que hay en su corazón. Unge a David, el hijo menor de Jessé para que sea el futuro rey de Israel,” ordenó Dios. “Él posee las cualidades internas que yo atesoró.”¹ Dios escogió a David para reinar debido a su belleza interna.

Adquisición de la Relevancia

Toda relevancia verdadera y duradera que poseemos proviene del Señor. Él envió a Su Hijo al mundo para salvarnos de nuestros pecados, para recuperar nuestra fe perdida y para volvernos a la buena senda, de modo que podamos amarlo profundamente y cumplir el propósito para el cual nos creó. *Debemos* tener algún valor para Él, de otro modo, ¿por qué haría Dios tanto por nosotros?

Con Dios, nadie aventaja a otra persona. Resulta irónico que las cosas que valoramos tanto como el talento, la belleza, las riquezas y el éxito tienen tan poca importancia para Dios y no nos aventajan en nada ante Él. Las personas de apariencia común, con mediocre talento y que no se destacan en la vida son tan valiosas para Él como las que son bellas, diestras, populares y ricas.

(continuado)

(En Busca De Relevancia continuado)

A pesar del amor y la misericordia infinitos de Dios, algunas personas sufren de baja autoestima porque consideran que sus pasados pecados los hacen menos merecedores que otros que han vivido vidas más íntegras. Pero Jesús no expió *algunos* de nuestros pecados. Los expió *todos*. Dios no perdonó algunos de nuestros pecados; los perdonó todos. Nuestra deuda ha sido totalmente cancelada; nuestro pasado ha sido completamente borrado.

“Aunque vuestros pecados fuesen como la grana,” dijo Dios, “quedarán blancos como la nieve...Si confesamos nuestros pecados es fiel y justo para perdonarlos y preservarnos de toda corrupción. Ha echado tras de Sí todos mis pecados, tan lejos como el este es del oeste ...y han sido olvidados” (Isaías 1:18; 38:17; I Juan 1:9; Salmo 103:12; Jeremías 31:34).

Lo primero que debemos hacer para sobreponernos a estos terribles sentimientos de indignidad o inferioridad es concentrarnos en *quiénes somos en Cristo*. Cristo quiere reinar sobre nuestras vidas. Él no desea cederle ese puesto a ningún

otro. Aquellos que Lo entronizan en sus corazones han dejado de medir su propio valor usando falsos criterios. Una vez que nos comprometemos a complacer sólo a Cristo y a servir a

los demás, la relevancia viene sola. 🌀



REFERENCIA BÍBLICA: ¹I Samuel 16:7.

Impresa con autorización del autor. Derechos reservados.

**“Nos
has hecho
para Ti y
nuestros
corazones
están
inquietos
hasta que
encuentran
descanso
en Ti.”**

–San Agustín

(*Influencias Morales continuado de la p. 7*) hijo o hija a guionistas de televisión? El mensaje que éstos nos envían es que el hombre ha sido creado para el sexo. Todos deberían dedicarse a ello una vez alcanzada la pubertad. Si creemos en el mensaje de las “comedias de situaciones,” todo el mundo lo hace con frecuencia, con múltiples parejas y sin compromiso ni consecuencia algunos. Los que no lo hacen se consideran raros. Imagínense la conmoción que producirían los programas si describieran la abstinencia como fuerza de carácter y la virginidad como algo que debe preservarse y no hacerse objeto de burla.

A los ejecutivos de televisión les gusta hacer ver que sólo intentan representar una visión realista de la vida. Eso simplemente no es cierto. Si sólo están tratando de presentar una visión realista de la vida, ¿por qué, de cuarenta y cinco escenas sexuales vistas por una conocida publicación nacional en una semana de muestra, sólo cuatro mostraban parejas casadas?

Daniel Schoor, Analista Principal de Noticias de la Radio Pública Nacional dice: “La violencia y el sexo en la televisión no se han desarrollado por casualidad. En los años 1950, ABC, la más joven y menos popular de las tres redes de televisión encontró una fórmula para alcanzar a NBC y CBS. Era ‘Los intocables,’ un programa lleno de violencia, de gran éxito, que estableció el asesinato y el caos como la forma de levantar los índices de audiencia.”

Que nos guste o no, nuestro país está en la encrucijada de la historia. Las elecciones morales y espirituales

que hagamos hoy decidirán cómo será la nación que dejaremos a nuestros hijos. Ha llegado el momento de pensar seriamente en las influencias a las cuales nuestros hijos están expuestos.

No espere que otros tomen la iniciativa. Tenga el coraje de identificarse con lo que es moralmente correcto. Ruegue que su posición de rectitud influya a otros. Verifique qué mensajes morales entran en su hogar. Es

necesario que millones de padres se levanten y digan, “¡Ya basta! Nos entretendremos con lenguaje y actividades que refuerzan valores positivos. Leeremos buenos libros, escucharemos música que eleva el espíritu,

jugaremos a juegos en familia y limitaremos la televisión a los programas que subrayan los valores que defendemos.” Imagínense qué sucedería si muchas familias tomaran la oportunidad de declarar una firme resolución de defender encarnizadamente el clima moral de sus hogares. Estoy convencido de que produciría un impacto inmediato que se transmitiría a la próxima generación. 🌀

REFERENCIAS: ¹⁾ American Social Health Association, *State of the Nation 2005: Challenges Facing STD Prevention in Youth – Research, Review and Recommendations*, Research Triangle Park, NC: ASHA, 2005. ²⁾ <http://www.cdc.gov/STD/Trends2000>.

³⁾ www.crisisconnectioninc.org/teens/mediainfluence.htm. ⁴⁾ www.rand.org/upbs/research_briefs/RB9068/index1.html. ⁵⁾ http://wc.arizona.edu/papers/94/145/04_4_m.html. ⁶⁾ www.rand.org/pubs/research_briefs/RB9068/index1.html.

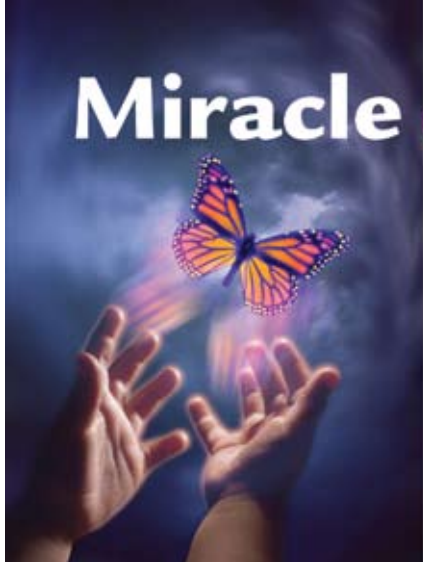
Ron Mitchell es Presidente/Editor principal de Promise Network en Birmingham, Alabama. www.promisenetwork.com.

Impreso con autorización del autor. Derechos reservados.



Miracle of Miracles

by John Saunders



The thing that makes Christianity unique—different from all other religions—is Christ’s resurrection from the dead. No other religion claims its founder returned from the grave. There are many reasons for believing that Christ was the Son of God and that it’s safe to put our trust in Him. His virgin birth, His pre-existence, His sinless life, His mighty works all bear witness of His deity; but the crowning proof of it, of course, is His resurrection from the dead.

When pressed by His enemies to furnish absolute proof that He was the son of God, and that He wasn’t just claiming to be something He wasn’t, Christ alluded to His future resurrection from the dead. “Destroy the temple of my body,” He said, “and in three days I will raise myself up. That ought to prove whether I’m the Son of God or not.”¹ That’s a fair test, you’ll have to admit. Anyone who can raise himself from the dead has to be God. It cannot be otherwise.

Christ had no misgivings about His

ability to do this. On at least three different occasions He told His disciples that the religious leaders were going to put Him to death, but this wouldn’t be the end of Him or His ministry—for on the third day He would raise Himself up.

No other religious leader in all of history was willing to stake his credentials on his ability to raise himself from the dead. That is the one thing that cannot be counterfeited. Maybe that’s the reason none of the self-proclaimed messiahs have been willing to try the resurrection on for size—to allow their messiahship claims to be proved or disproved by their resurrection from the dead. Christ is the only one in history who was willing to do that. He did it without the least bit of fear because He knew who He was and from whence He had come.²

From the outset of His ministry to its conclusion, Christ claimed He was divine—that He had existed with God from eternity past and that in essence the two of them were one.

The religious leaders were not only offended by these claims, they were so enraged by them that they were determined to put Him to death.

Dragging Him before their local tribunal (not because He had done anything wrong, but because He was claiming to be the Son of God) the religious leaders demanded that He tell them once and for all who He was. They demanded to know, “Are you the

Christ (the Messiah); are you the son of the Most High God?" Jesus answered, "I am."

They shouted, "We have no further need of witness. You have heard His blasphemy for yourselves; what is your verdict?" "He is worthy of death!" they shouted. By claiming to be the Son of God, Christ had incriminated Himself. He was a blasphemer as far as they were concerned, worthy to die.³

They dragged Him before Pilate and had false witnesses testify against Him. Even though Pilate confessed (after careful examination) that he could find no fault in Him, they still demanded His death. They took Christ to a hill and crucified Him. There He breathed His last breath and died. "Finally, we're done with him," they thought. "He's preached his last sermon, performed his last miracle, deceived his last follower. Now his movement will come to an end."

Only one problem remained: They would have to keep His body in the grave until the fourth day. He had openly promised that on the third day He would rise. And in doing so, He would prove beyond all doubt or controversy that He was the Son of God.

Tender hands removed His lifeless body from the cross, wrapped it in fine linen, and laid it in Joseph's tomb. His enemies went to Pilate and said, "Sir we remember that this deceiver, while He was still alive, said that on the third day He was going to rise. If his disciples come by night and steal His body away and tell the people that He is risen, this will create a problem more difficult to

deal with than if He were still alive."

"You have a watch," Pilate said. "Go your way and make His grave as secure as you can!" Quickly they hurried out to do just that. A huge stone was rolled against its entrance; a Roman seal was affixed, making it a crime punishable by death if broken, and sixteen Roman soldiers were stationed at the tomb to guard it around the clock.

Satisfied that the grave was secure, those who had engineered Christ's death returned home to await the outcome. The resurrection or the lack of it would settle the question of His deity one way or the other, and the third day would tell. As the zero hour approached, and the first fingers of light etched themselves against the horizon, Mary Magdalene and several other women approached the garden. Suddenly, in a blaze of glory, an angel of God descended from heaven, shoved back the stone from in front of the sepulcher and sat upon it. And for fear of him, the keepers did quake and become as dead men.

Then, wonder of all wonders, miracle of all miracles, and glory of all glories, (had all the soldiers in Caesar's army been there they could not have prevented it) Jesus Christ stepped out of the tomb wearing the wounds He had gotten on Calvary, proving for time and eternity that He was and is the only way to God. 🕊️

BIBLICAL REFERENCES: ¹⁾ John 2:19. ²⁾ Matthew 16:21; John 2:19. ³⁾ Mark 14:61-62.

John Saunders is a retired pastor and author of hundreds of articles on the Christian faith. He and his wife live in Elberta, Alabama.

© 1996 Gospel Publishing Association.